

## GERTRUDE

(DINAMARCA ES UNA CÁRCEL).

Personajes:

Gertrudis

Coordinador

En una vieja iglesia del castillo de Elsinor

*Al iniciar los espectadores son recibidos por el coordinador, quien los saluda cordialmente y los invita a tomar asiento.*

COORDINADOR: Buenas tardes, pasen, acomódense. Vamos a iniciar en un momento. (Enciende la vela, reparte los panfletos, verifica la cafetera). Me da gusto que estén aquí. El café está listo. También hay galletas. O agua si prefieren.

*Cuando los espectadores están en sus asientos, cierra la puerta y se coloca en su lugar.*

COORDINADOR: (Toca la campana) Vamos a dar inicio a la reunión número 272 de nuestro grupo "LIBERTAD" con unos momentos de meditación para reflexionar sobre el problema que nos tiene reunidos, que en mi caso es el abuso de sustancias. (Pausa de 15 seg. Toca la campana)

Esta es una reunión cerrada de enfermos en recuperación.

Vamos a comenzar leyendo las tarjetas por favor.

La número 1, por favor.

ESPECTADOR 1: (Lee una tarjeta) Somos "Enfermos en Recuperación" y nos reunimos para ayudarnos los unos a los otros.

ESPECTADOR 2: Buscamos a través de la terapia conseguir una vida equilibrada y en sobriedad.

ESPECTADOR 3: En nuestras reuniones nos presentamos con nuestro nombre de pila y como "Enfermos en Recuperación"

ESPECTADOR 4: Lo que se dice y se escucha aquí, aquí se queda.

ESPECTADOR 5: Compartimos a título personal.

ESPECTADOR 6: Sugerimos no traer armas, ni drogas ni utensilios relacionados con las mismas.

ESPECTADOR 7: Apaga tu celular.

COORDINADOR: Muchas gracias. Como ya saben, esta reunión permite que al compartir, liberemos nuestros pensamientos y sentimientos. Develamos nuestra psique para que a través de ese ejercicio, podamos reconocer las actitudes y motivaciones que nos generan conflicto con nosotros mismos y con los demás. En caso de ser necesario, yo me permitiré intervenir con alguna pregunta o comentario, siempre con propósitos terapéuticos. Muy bien, pues comencemos presentándonos diciendo en una palabra nuestro sentir del día. Iniciaré yo, soy enfermo en recuperación y mi nombre es Pedro.

*Los espectadores se presentan. La reina entra interrumpiendo. El terapeuta le ofrece una silla.*

COORDINADOR: Señora, creí que no vendría! Pase por favor, aquí hay un lugar. Estamos iniciando. (Si los espectadores no han terminado, deben presentarse todos antes de que se le pregunte a Gertrude) Puede presentarse y decirnos cómo se siente hoy?

*Ella se decide a sentarse. Mira a todos los presentes profundamente, parece inquieta.*

GERTRUDE: Buenas tardes, mi nombre es Gertrude y soy... la reina...

COORDINADOR: Querrá decir enferma en recuperación...

GERTRUDE: *Pausa. Al coordinador.* No, no entiendo su insistencia por usar este lugar... Esta ruina... Entiendo que estemos promoviendo su reconstrucción, pero... Aquí fui bautizada, y mi padre, y el padre de mi padre... Esta era la capilla donde aprendí a rezar... Verla en este estado... Todo es ahora tan distinto... parece deformado... ya nada es lo que era, me siento perdida en un mundo deforme. Rodeada de deformes

irreconocibles. Oigo sus voces y parecen ruidos, sus ojos de bestias salvajes y hambrientas. Algún día creí en Dios y me arrodillé confiando en su benevolencia, en su protección. Hoy no creo en nada, no confío en nada. Me miro al espejo y me asemejo a un monstruo.

COORDINADOR: No estás tan equivocada, de alguna manera todos aquí estamos deformes. Somos enfermos, estamos "mal hechos". Pero no estamos reunidos para intentar corregirlas, sino para acostumbrarnos a ellas. Intentar corregirlas, sólo nos ha generado más angustia y más ansiedad y ha afectado otras áreas y otras personas. Lo más útil, es aceptarlas y así encontrar una nueva manera de vivir, de reaccionar y de pensar.

GERTRUDIS: (Atravesándolo con la mirada) Perdonen, aún me siento extraña en estas sesiones. No logro acostumbrarme a hablar de mi misma... Mi padre seguramente no lo aprobaría. Él siempre fue un Rey cabal, jamás tuvo necesidad de quejarse, de lamentarse. Debe ser esa capacidad masculina de resolverse impudicamente.

*Riéndose incómoda ante su comentario.*

Tengo sed.

*Siente sed, quisiera una copa. El coordinador le ofrece una botella de agua, bebe. Los mira a todos.*

COORDINADOR: Te gustaría compartir? Quieres hablarnos de tu día?

GERTRUDE: (Sin fe, casi molesta). ¿Tengo que hablar de mi día? Bueno, hoy... empecé el día con un presagio. Tuve pesadillas y desperté sobresaltada. Era horrible.

Abrí los ojos de pronto, intentando borrar la imagen de mi cabeza. No pude volver a conciliar el sueño. Así que me quedé tirada mirando el techo, oyendo roncar al rey, a Claudio... Su hermano, que también fue rey, y también mi esposo, qué curioso, también roncaba... ¡Qué escándalo!

*PAUSA*

Últimamente pienso más en el Rey Hamlet y no menos; ¿lo extraño?

Ahora que ya no hay "adulterio", que ya no hay pecado, que ya no hay engaño... Sigo esperando que mi marido difunto aparezca al fondo de cualquier corredor de Palacio resoplando después de algún ejercicio de combate. Creo oír sus pisadas, su risa estruendosa, su voz, diciéndome

Geruta (así me llamaba cuando estábamos solos en nuestra alcoba)... percibo su olor... Geruta... Geruta...

COORDINADOR: (Sacándola de la ensoñación) Puede decirnos qué fue lo que soñó?

GERUTA: Preferiría... no... no...

COORDINADOR: Haga un esfuerzo. Es importante, demuestre su disposición a mejorar!

GERTRUDE: (*Mientras cuenta el sueño se levanta y se exalta. Grita*) Recuerdo primero un cuchillo con sangre, había un cuchillo con sangre, estaban unas manos enormes cortando un cuerpo que no alcanzaba a distinguir, pero luego me di cuenta de que el filo rasgaba la piel de un cerdo desde la masa testicular hasta el escroto. Escuchaba gritos de dolor, aullidos y vi unas manos que arrancaban los testículos. El animal bufaba y se retorció. La masa de carne llena de sangre cayó sobre la paja cerca del hocico del cerdo que se acercó y los devoró... El animal comía sus propios testículos mientras yo lo miraba sonriendo. Me veía a mí misma, viendo la escena, era espantoso... ¿Por qué tengo un sueño así?... ¿quién soy yo en el sueño? ¿El cerdo? ¿El cuchillo? ¿La sangre? ¿Por qué?! (*Ella está fuera de control.*)

COORDINADOR: Calma, tranquila. Ya pasó. Ahora que lo has contado, tu sueño no podrá hacerte daño. Recuerda que tu mente es tu peor enemigo. Nosotros estamos aquí para ti. La realidad es tu mejor aliado. Respira. (Pide ayuda para incorporarla, cuando ella ya está mas tranquila) Alguien más quiere compartir?

*El coordinador logra controlarla, después intenta ceder la palabra a otra persona pero ella levanta la mano y continúa.*

GERTRUDE: 8: 25 AM. Recibimos la noticia de la muerte de Rosencrantz y Guildenstern en Inglaterra. Gritos y más gritos. Claudio estaba enfurecido. Yo no alcanzaba a entender. Me da algo de vergüenza decirlo pero no me conmoví ante la noticia, seguí haciendo lo que estaba haciendo sin siquiera inmutarme. Ambos eran amigos de mi hijo y siempre fueron leales a nuestras voluntades, sin embargo, jamás me parecieron algo más que parias. Pero Claudio vociferaba como acostumbra. Todo el castillo escuchaba las voces. Después llegaron los ingleses. Entraban y salían asesores. Me pareció demasiada turbulencia... digamos exagerada... el embajador inglés se disculpaba argumentando que ellos habían cumplido la petición recibida por escrito, y que antes de

ejecutarla, habían corroborado el sello de la misiva. Que todo era un malentendido, un error involuntario. Un "miss-understanding". Los ojos inyectados de Claudio, parecían los de una fiera cuya presa había logrado escapar. No cesaba de repetir: ¡esa carta la escribí y la sellé yo! Sólo Hamlet tiene un anillo como éste! Caminaba dando zancadas por la habitación, hablando solo, fuera de sí. De pronto se detuvo y comenzó a reírse. ¡Acabaré contigo! Dijo. Y riéndose brindó con las visitas. Sus ojos brillaban ahora de otro modo, como disfrutando el futuro. Como cuando nos encontrábamos en los pasillos antes de tener alguna cita clandestina... Me estremecí.

*Suena su teléfono y revisa el mensaje. Suena de nuevo y lee.*

Supongo que ya estarán ustedes entrados por las redes sociales de la opinión que tiene mi hijo de mí, de la reina, no?

*Muestra un meme...*

Pues sí, efectivamente, aproveché todos mis recursos para mantener el romance con Claudio sin sospecha, sí, le fui infiel a mi esposo. Pero eso no me hace asesina. Eso no me convierte en cómplice de la muerte del hombre a quien ligué mi vida hace casi 30 años. Sí, caí en la tentación de la carne, me entregué al juego pecaminoso que nos permite descubrir quiénes somos bajo esta piel, pero nada tuve que ver con la muerte del padre de mi hijo... (Suena otro mensaje en el celular, ella lo muestra). ¡Mi peor enemigo es mi hijo!

No es que exija su compasión, sin embargo, les suplico se pongan en mi lugar e imaginen, perder a su esposo, de manera inesperada, -como un golpe en la cabeza que te deja atónito-. Y después de semejante trance, atravesados ante lo inexplicable, su único hijo, quien debiera ser la fuerza y el consuelo para seguir adelante, les da la espalda, les abandona y lanza sobre ustedes las más terribles acusaciones.

¡El rencor de mi hijo me acusa de haber asesinado a su padre!

Todos en la corte me miran con una especie de miedo y desconcierto.

Todo ha cambiado, ya nadie reconoce a nadie.

Y miro este lugar y pareciera que me veo a mí, al reino que heredé de mi padre, a mi amada Dinamarca hecha ruinas a punto de colapsar.

Tengo sed.

*Pausa, suena teléfono. Ella atiende y habla con Claudio brevemente, cuelga. Saca de su bolso una pachita. No resiste más. Bebe.*

COORDINADOR: Señora, este proceso demanda el esfuerzo de mantenerse sobria. Usted puede hacerlo. Es el momento de que se decida a ser la arquitecta de su destino! Deje esa botella a un lado! Se lo exijo!

*Gertrude bebe más. Después casi susurrando al oído del coordinador.*

GERTRUDE: Yo le exijo que guarde silencio. Usted no sabe. No sería capaz de sobrevivir 5 minutos en mis zapatos!

Arquitecta de mi destino? Yo no elegí nacer hija de quien soy, no decidí tener sangre Real y cumplir el mandato "divino" de salvaguardar mi país. Nadie me preguntó si quería ver lo que he visto, o saber las cosas que sé. Usted no sabe, yo sí sé la verdad, y no sólo la oficial. Mi destino fue escrito hace siglos por una mano que no conozco, sólo soy personaje de una obra trágica, no se da cuenta? No peque usted de ingenuo. ¡Cállese!

*Canta. Bebe y le ofrece. El coordinador toma la pachita y bebe también. Con cierta ternura*

Es usted tan imbécil como mi hijo. (*Chilla como cerdo. Saca grabadora y la enciende, se escuchan chillidos de bebé*)

El príncipe!... ¿Saben? No tengo ningún recuerdo cariñoso de la infancia de Hamlet. ¡Mi hijo me rechaza desde recién nacido! Cuando era un bebé y le acercaba mi pezón para alimentarlo, él fruncía la boca como con repugnancia, como si mi leche estuviera agria. Lloraba sin parar hasta que lo abrazaba su nana. Fue un niño que sólo quiso a su nana, a su padre y al bufón.

No lo culpo, quizá fui madre muy pronto, no estaba lista. O es que soy huérfana, siempre lo fui: de mi madre; después, de mi padre. Y de mi hijo, que jamás quiso estar cerca mío. Él me excluía de sus juegos, jamás dio muestras de echarme de menos y yo acepté que cualquier otro se hiciera cargo. Pero él creció en mis entrañas, él es fruto del amor de sus padres. Es mi hijo!

COORDINADOR: Tiene que admitir la realidad, ya es tiempo. Dese cuenta de que a pesar de los años sigue tratando de encontrar la manera de justificarlo. Su hijo está fuera de control. Está siendo una máquina de producir problemas! (Ella niega con la cabeza) Usted sabe perfectamente que la turba clama justicia por la muerte de Polonio a manos de Hamlet. Se han debido utilizar todas las guardias disponibles para atrincherar el

Palacio. Han manchado las paredes con pintas que tildan a usted y al Rey de formas innombrables. Laertes, ha estado a punto de clavarle una espada en el pecho y muy caro ha costado a la corona contener su furia. Las relaciones con Noruega y Francia se han complicado por el escándalo de la prensa alrededor de su comportamiento en el funeral de Ofelia. ¿Y su hijo? ¿Y Hamlet? ¡Intocable! ¡Impune! ¡Resguardado en las faldas de una madre a quien ataca y humilla cada vez que puede! ... ¿Y usted? ¿Qué hace al respecto?

GERTRUDIS: Anoche cuando Claudio hablaba con él, explicándole lo delicado de la situación, nos miraba con desdén, sin escuchar, como si estuviéramos contándole chismes de lavanderas. Después sacó una flauta de entre su saco y antes de comenzar a tocar dijo: Madre, Padre; ¡hay algo podrido en Dinamarca! ¡Los tiempos se han dislocado! ¡Cruel destino venir yo a corregirlos!

¡Sentí ganas de tomar una vara y golpearle, como debí hacerlo cuando era un niño! No puedo explicarme la dureza de su corazón. La vileza de su espíritu. ¿Algo podrido en Dinamarca? ¡Yo soy Dinamarca! Yo soy madre de todos ustedes, y los he visto fruncir la boca llenos de asco ante mí, ante su reina! ¡Oh Dios mío! ¡Hay veces que quisiera que todos estuvieran muertos!... O morir yo...

COORDINADOR: Señora, está usted dramatizando... contacte con sus verdaderos sentimientos. ¿Qué siente en realidad por su hijo?

GERTRUDE: (Eufórica) Me son desagradables casi todas sus maneras y sus comentarios, sus ademanes demasiado teatrales y sus frases demasiado sofistas; y me hacen verlo superficial e irresponsable, alejado de la realidad, egoísta por completo; pero no puedo sino protegerlo. ¡Es mi hijo!

¡Cómo nos hace absurdos el dolor!

COORDINADOR: Desde la culpa no logrará resolver su relación con su hijo.

GERTRUDE: Hace un mes, suponía que muy pronto, el dolor de la pérdida de mi esposo, sería consolado por la llegada de un hermoso nieto. Que el olor dulce de un bebé recién nacido nos llenaría de regocijo el corazón y alejaría los resentimientos... Esperaba que Hamlet se casara con Ofelia. La última vez que conversé con ella antes de su suic... muerte, me confesó su devoción por él. Y sonreía tornando los ojos con ese gesto que la hacía

parecer angelical. Apenas una semana después estaba rodeándola de flores... Y ya era un ángel.

¿Pecamos de ingenuos ante el destino? ¿Podrían condenarnos por eso? No importa, en mi caso, sé que me corresponde el infierno, por eso ya vivo en él.

¿Cómo llegué aquí? ¿A este momento?

COORDINADOR: Sus decisiones, nada más. ¿Se arrepiente?

GERTRUDE: Me casé con Claudio, yo lo hice mi esposo, lo hice Rey. Pero hay algo que ya no brilla en sus ojos cuando me mira. Desde la muerte de su hermano empezó a transformarse y cuando se puso la corona sobre la cabeza, dejé de reconocerlo. Me ha apartado, me mantiene al margen. Su carácter, su manera de hacer política, la manera en que se excita ante su propio poder es lo que me desconcierta... Nuestra cama sigue caliente y húmeda, pero ya no es el mismo. Ya no duermo con mi antiguo amante, ahora soy sólo "la esposa", "la mujer del Rey". Y yo que pensé que... ¡Es justo? Yo soy la reina y se me oculta el devenir de mi reino! Me siento rodeada de secretos y trampas. Ya no tengo paz.

Pienso, pienso, pienso demasiado. Me lleno de miedo y de sospechas.

COORDINADOR: ¿A qué se refiere?

GERTRUDE: Me parece extraño que justo cuando Polonio había estado presionando para obtener mayores beneficios para él y su familia, a cambio de su "lealtad"; es asesinado. ¿Qué oportuna su muerte, no? ¡Y a manos de mi hijo!

Y ahora Inglaterra se disculpa por un "miss-understanding" que acaba en un doble asesinato... ¿quién debía morir en manos inglesas? ¿Mi hijo?...

¡No puedo ni siquiera decirlo!... ¿mi marido mató a mi marido? ¿mi marido quiere acabar con mi hijo?

*Suena el celular y ella se sobresalta. Contesta, se aleja, voltea nerviosa. Cuelga.*

Disculpen, el rey me solicita. Urge mi presencia en el Salón Principal, Hamlet y Laertes van a luchar un duelo de esgrima. Claudio ha apostado en favor de su hijo-sobrino y yo debo estar presente. Así que no podré quedarme a terminar la reunión con ustedes, debo retirarme.



*Recoge sus cosas, hace un ademán de despedida y se aproxima a la puerta, va a salir y se regresa.*

No quiero ir. Sentí miedo. No quiero.

COORDINADOR: Señora, usted puede enfrentar cualquier situación. Usted siempre ha sido más fuerte que sus circunstancias. No se deje invadir por pensamientos catastróficos.

*Suena el teléfono, ella lo mira pero no contesta. Se acerca el coordinador. Suena de nuevo el teléfono.*

GERTRUDE: Hay citas inevitables... El destino es inevitable. En fin, me retiro. Muchas gracias por su tolerancia y su tiempo.

*Sale.*

COORDINADOR: (viéndola salir. Pausa) Señores, vamos a leer un poco de nuestra literatura para que después alguien pueda compartir... *Se interrumpe porque en las cámaras de seguridad vemos como la reina sale y viene la masacre.*

*Mientras se hace oscuro se escucha la voz de la reina cantando.*

*Silencio.*

*Oscuro final.*

*Julio 2015.*

*Marisa Gómez*  
[marisagomez2710@gmail.com](mailto:marisagomez2710@gmail.com)  
5540 323640